

Presentación

La filosofía, para definirse, ha tenido que deslindarse del mito y de la religión, de la literatura y de la ciencia. La filosofía, aspirando a constituirse como la teoría que muestra el fundamento de lo real en los conceptos que ella crea confiando en los impulsos y la fuerza del pensamiento libre, ha polemizado con otros modos de concebir y determinar la realidad. De esta manera, la búsqueda de la delimitación de la identidad filosófica no está exenta de vínculos y conflictos con otros campos del saber que a lo largo de la historia han asumido distintas peculiaridades. Las diversas estructuras históricas en que se ha concretizado la polémica de la filosofía con las otras concepciones del mundo han desembocado, más que en un aislamiento, en una serie de vasos comunicantes a través de los cuales fluyen problemas comunes y modos distintos de enfrentarlos. Así, la filosofía se ha nutrido de otros campos de la creación y del saber humanos, pero también, al mismo tiempo, ha preñado de claridad reflexiva a todos ellos.

Concretamente con la literatura, es decir, con la poesía entendida ampliamente como el arte de poner en juego nuestra imaginación y nuestro pensamiento desde las palabras, la filosofía ha mantenido una relación compleja y, por lo mismo, de una gran fertilidad. A manera de ejemplo, mencionamos sólo lo siguiente. En primer lugar, la filosofía ha sido cultivada por sus creadores —salvo la gran excepción de Sócrates—, como un género literario que ha adoptado diversas formas específicas que comprenden lo mismo el poema y los diálogos que el tratado, el aforismo y el ensayo. En segundo lugar, bajo su forma de pensamiento abstracto, racional y discursivo, la filosofía ha pretendido desmontar toda pretensión de la literatura por acceder a la verdad. En cambio, para otros pensadores, la poesía es una forma de transgredir la determinación conceptual de la realidad y de brindarnos un acercamiento más original a ésta. Y, en tercer lugar, por un lado, la literatura se ha constituido ella misma en objeto de la reflexión filosófica y, por otro lado, en la literatura

se han incrustado y desarrollado por cuenta propia motivos de reflexión filosófica. Como una muestra de esta relación compleja, *Theoría* presenta una serie de acercamientos a la lucha entre filosofía y literatura que, como un prisma, nos permite ver desde varias perspectivas un mismo fenómeno. Un mismo fenómeno que, en las distintas reflexiones, se diferencia a sí mismo.

La Redacción